

EDITORES

TÍTULO DEL VOLUMEN

Anejo nº x de la Revista QUADERNS DE  
FILOLOGIA

FACULTAT DE FILOLOGIA,  
TRADUCCIÓ I COMUNICACIÓ  
UNIVERSITAT DE VALÈNCIA

## LA ENTONACIÓN EN LA INFORMACIÓN RADIOFÓNICA

*Carme de-la-Mota*<sup>1,2</sup> y *Emma Rodero*<sup>2</sup>  
Universitat Autònoma de Barcelona<sup>1</sup>, Universitat Pompeu Fabra<sup>2</sup>

### I. LA IMPORTANCIA DE LA ENTONACIÓN EN LA INFORMACIÓN RADIOFÓNICA

“De nuevo en España↑ La BOLsa ha arrancado hoy con incertidumbre...→” (Boletín informativo de la COPE, 10-08-09, 10h).

¿Qué determina la adecuada percepción y comprensión de los informativos en el medio radiofónico? En ausencia de otros estímulos que no sean los sonoros, la audiencia se guía no sólo por el contenido sino especialmente por la forma de presentación verbal. En este sentido, buena parte de la eficacia de la comunicación radiofónica se basa en el uso idóneo de la entonación, de la que depende, primero, que el oyente preste atención al mensaje y en segundo lugar, que lo asimile y comprenda, puesto que contribuye a la percepción estructurada del mensaje (Hirschberg y Pierrehumbert 1986; Elordieta y Romera, 2004). La prosodia, como destacan Briz *et alii* (2008: 128-129), permite “el progreso y avance del discurso”, puesto que resulta crucial para “marcar la progresión temática, contribuyendo decisivamente a delimitar los distintos tópicos”. En el caso de los informativos en radio, la forma de la presentación, configurada a través de la entonación, es si cabe más importante que en otros formatos radiofónicos, al tratarse de un mensaje compuesto principalmente por datos, lo cual complica el procesamiento cognitivo del discurso.

Los rasgos prosódicos desempeñan una función diferenciadora entre las distintas partes del discurso informativo; distribuyen el mensaje radiofónico entre la información que es conocida por el oyente y, por tanto, resulta menos destacable, y entre aquella que es nueva y que, por consiguiente, es la importante en la noticia. Como indica Hidalgo (1997), su función fundamental es constituir un elemento signifiante que relaciona expresión y contenido. Esta labor resulta relevante no sólo desde el punto de vista de la producción prosódica sino también desde el ángulo del receptor.

Se ha establecido que los grupos melódicos son de una importancia capital en las fases de percepción y procesamiento de la cadena de sonidos del habla en enunciados, y que el oyente se basa principalmente en estas (y posiblemente en otras) unidades fonológicas para la decodificación del mensaje, y no en la estructura sintáctica de las oraciones” (Sosa, 1999:35).

Si los rasgos prosódicos se encuentran adecuadamente seleccionados, el oyente percibirá una modificación acústica que le indicará los momentos en que debe prestar una mayor atención (Rodero, 2002). En cambio, si existe una indiferenciación o bien esos rasgos se encuentran mal distribuidos, el receptor puede llegar a prestar mayor atención a datos que son complementarios y perder, por tanto, lo esencial de la información. Por consiguiente, sería determinante que los locutores en sus textos marcaran en orden de relevancia el contenido del mensaje —y, por lo tanto, la información conocida y desconocida— y, asimismo, las palabras-clave de cada uno de los grupos prosódicos. De esta manera, los conceptos clave de la información, marcados con la prosodia, serían más fácilmente perceptibles por los oyentes. Con ello, aumentaría la certeza del locutor de que la audiencia ha comprendido el mensaje informativo y que, por tanto, se ha cumplido el objetivo último de la comunicación. En definitiva, el locutor necesita dominar la configuración entonativa del mensaje si pretende lograr el objetivo último de que los oyentes comprendan y asimilen la información.

Teniendo presente de la importancia decisiva de la entonación en la información radiofónica, a lo largo de las siguientes páginas trataremos de caracterizar los rasgos más comunes de la locución propia de la industria profesional a través de la revisión de las principales investigaciones realizadas en esta materia.

## I. TONILLO O CANTINELA DE LOS INFORMATIVOS

Si existe una tendencia definitoria de la entonación que emplean habitualmente los locutores de informativos en la radio y sobre la que existe un consenso generalizado entre los investigadores ésta es la realización de un tipo de entonación circunfleja que acústicamente produce la sensación conocida como “cantinela” de informativos

(Brazil, 1978; Tench, 1990; Taylor, 1993; Nihalani and Po Lin, 1998). A veces para dar viveza a una expresión se le da énfasis cuando éste no se encuentra justificado pragmáticamente y la locución se convierte en el típico tonillo con el que el hablante marca indebidamente todos los finales de grupo fónico como ascendentes o con una pauta característica (por ejemplo, ascendente-descendente). Los oyentes lo reciben con rechazo (Garrido, 1994: 188).

Reading out the phrases rather than concentrating on the sense is [...] the surest way to develop irritating vocal mannerisms, such as the piledriving thump which some newscasters bestow on the last words of every sentence, whether important or unimportant (Evans, 1977: 50).

Esta es una tendencia detectada también en otras lenguas: “Currently it is common for FM newsreaders to terminate a sentence or a news item with continuative rising tunes including HRTs rather than a falling tune, resulting in a ‘list’ effect” (Price, 2005: 3). De modo análogo, la entonación circunfleja que se critica consiste en la reproducción constante de una determinada melodía mediante una sucesión de subidas y bajadas tonales a intervalos casi regulares, independientemente de la palabra que se esté pronunciando en este momento. En un estudio sobre el inglés, Price (2005: 12) afirma: “The analysis of the rising tunes has shown that they can be decomposed into the same contour types in very similar if not identical numbers”. La regularidad provoca a su vez una indiferenciación del contenido que, como tal, dificulta la comprensión por parte del oyente. Price (2005: 307) lo denomina “overall intonation template” y lo caracteriza como “a sharp rise in pitch to the highest of each speaker’s range, followed by a fall within the same word”. Según indica, en el discurso de las noticias se emplea con una función continuativa. Así las cosas, la audiencia no dispone de elementos distintivos suficientes para reconocer aquello que es importante de lo que es accesorio y para reconstruir la estructura textual.

Este contorno circunflejo en posición final puede analizarse dentro del marco de la fonología métrica y autosegmental como la combinación de un acento nuclear ascendente en el que el tono alto está alineado con la sílaba tónica seguido de un tono de frontera bajo que determina el final descendente. En el sistema de anotación

prosódica ToBI (*Tone and Break Indices*) se caracteriza como un tono complejo ascendente L+H\* seguido de un tono de frontera bajo L%.

De acuerdo con los resultados de de-la-Mota y Rodero (2010), este movimiento ascendente-descendente puede describirse como un contorno melódico circunflejo que se inicia, para las voces masculinas, a 115 Hz de media, asciende hasta 175 Hz y desciende hasta los 105 Hz. En las locutoras, se inicia a una media de 158 Hz, asciende hasta los 224 Hz de media y desciende hasta los 161 Hz.

En este estudio, tras analizar acústicamente las voces de los editores de 24 boletines radiofónicos obtenidos de RNE, Cadena SER, Cadena COPE y Onda Cero, se registraron un total de 110 casos de contornos circunflejos. De ellos, un 81% se encontraron en posición final de declarativa. Se constató un uso frecuente del contorno circunflejo al final de oraciones en las que se emplean varias unidades entonativas delimitadas con tonos ascendentes o sostenidos fuertemente marcados, incluso separados por pausas. Es de destacar que su aparición puede ser un indicio para el oyente de que se produce el final de una unidad temática y sintáctica ante la proliferación de unidades entonativas breves jerárquicamente menores y podría ser una estrategia para indicar un cambio de paratono o macrounidad prosódica (Cfr. Fox, 1973; Hidalgo, 2006). Así sucede en los casos siguientes: “La peor parte durante las protestas. Informa Paco Pelegrín.” (COPE, 29-12-09, 12 h), “Por debajo de los 12.000 puntos. Bolsa de Madrid.” (COPE, 30-12-09, 18h), “El concurso de acreedores. Nos lo cuenta” (COPE, 4-1-10, 17h) y “El impacto en el turismo. En *Hoy por hoy*” (SER, 10-08-09, 10h). Los 21 casos restantes del corpus estudiado estaban realzando elementos en foco estrecho o aparecían, menos frecuentemente, ante subordinadas o incisos aclaratorios.

Del estudio de la alineación del valle con el que se inicia el acento bitonal y del pico que corresponde al tono alto del acento, se desprende que en el 87,27% de casos analizados, el valle inicial se encontraba antes del inicio de la sílaba acentuada, a unos 30 ms, aunque existía un cierto margen para su ubicación (probablemente debido al contexto prevocálico). Examinados únicamente los 89 contornos que aparecían en posición final, se observó que el movimiento ascendente se iniciaba a 29,74 ms de media. No existió una diferencia significativa en el comportamiento de los contornos finales y los no finales en cuanto al momento de inicio del ascenso.

Junto a ello, se detectó que el pico de  $f_0$  aparecía antes de la finalización de la vocal acentuada en 92 casos (el 83,64% de las ocasiones). De esta manera, tomando en consideración el tiempo que mediaba entre el inicio de la sílaba y el final de la vocal pudo calcularse el porcentaje de proximidad que presentaba la posición del pico con respecto al final vocálico. En esa mayoría de 92 casos, el pico distaba un 29,2% de la duración con relación al final de la vocal. Los 89 contornos que aparecían en posición final presentaban también el pico antes del límite de la vocal en el 85,39% de casos. La distancia del pico al final de la vocal no distinguió tampoco los contornos circunflejos finales y no finales.

El análisis de los contornos finales indicó también que la posición del pico dependía más de la posición del límite vocálico que de la existencia de una coda silábica. En los casos en los que no había coda (52), el pico estaba a una media de 35,89 ms antes del final de la vocal que cierra la sílaba. De los 10 casos que presentaban una coda sorda, únicamente en uno (producido con una velocidad de elocución elevada) se observó el pico en la sílaba siguiente. En los demás, el pico aparecía antes de que finalizara la vocal. Los 27 casos con coda sonora presentaban el pico 30,68 ms antes del final de la vocal acentuada y a 98,57 ms del linde silábico. El 70,37% de ellos presentaba el pico antes del final de la vocal.

El uso del contorno circunflejo nuclear en oraciones declarativas se considera frecuente y propio de los programas informativos de radio y televisión (Seco, 1990; Casado Velarde, 1995), si bien algunos autores lo consideran contraproducente, sea en un medio o en otro.

They often also ignore the principles of text segmentation, by applying intonation inconsistent with the punctuation marks contained in the read text. Just these three characteristics of reporting statement style foresee that television viewers will have problems with grasping the proper meaning of the news (Francuz, 2010: 74).

De hecho, otra investigación aplicada a los informativos en televisión demostró también que la gran mayoría de las combinaciones tonales que emplearon los presentadores de informativos en televisión, al comienzo, en el medio y al final de sus frases, presentó una entonación de forma circunfleja (Rodero, 2006).

Este contorno está documentado en español peninsular en posición nuclear en oraciones de diverso tipo y en distintos dialectos (Prieto y Rosseano (en prensa), aunque su uso en declarativas parece ser más limitado. Se produce en el elemento realzado de las oraciones con foco estrecho (Cfr. de-la-Mota, 1995; Face, 2002; Estebas Vilaplana y Prieto, 2008).

Además de las características ya mencionadas, el análisis de la entonación radiofónica reveló también una tendencia al refuerzo de la última parte de la configuración tonal que precede a las juntas internas (por ejemplo, entre sujeto y verbo, o tras un complemento en posición inicial de frase). Se trata de juntas convenientes al contenido y estructura del texto en las que se realiza (según sea el contorno de la junta) o bien un ascenso pronunciado de tono, o bien un marcado alargamiento del tono demarcativo sostenido.

Por ejemplo, “El primer teniente de alcalde de Palma” (Onda Cero, 10-08-09, 10 h) se produce con un ascenso progresivo (*continuation rise*) hacia un tono muy agudo para la tesisura del hablante. De modo análogo, en “Y como avanzábamos hace una hora, ya ha comenzado la autopsia...” (RNE, 10-08-09, 12h), la configuración nuclear da lugar a un tono sostenido (*sustained pitch*) especialmente largo. Mientras que la vocal tónica [o] dura 68 milisegundos, la vocal [a] del diptongo final —que ya normalmente se encuentra en una posición propicia al alargamiento— alcanza los 125. Estas estrategias, aunque pueden percibirse como exageradas, sí contribuyen a reflejar la estructura del mensaje radiofónico.

### III. A LA BÚSQUEDA DEL ÉNFASIS CONSTANTE

Tanto el realce de acentos primarios como la sobreacentuación y el uso de marcas pronunciadas para destacar la presencia de juntas entre unidades entonativas son características que definen el estilo de presentación de la información radiofónica. Se trata de estrategias que incrementan la sensación repetitiva de énfasis y a la reproducción, por tanto, de la peculiar cantinela. Price caracteriza esta tendencia enfática en radio como “the use of hyperaccentuation and an exaggerated pitch range, resulting in the overuse of local prominence” (Price, 2005: 308). De la misma opinión es Van Leeuwen:

I think, that announcers, in general, are in the habit of making everything they say sound important, regardless of whether it is in any real sense, or for any other reason than that it is heard by a very large number of people (Van Leeuwen, 1984: 84)

Pero en el exceso no está la medida y las recomendaciones de Tubau van en este sentido:

Dar sentido es entender lo que se lee, pensar en el significado de lo que se está diciendo y procurar que quede bien claro para quien lo oye. Hay que subrayar ciertas palabras en el texto pero sin exagerar. Convertir en significativas casi todas las palabras, es como no destacar ninguna (Tubau, 1993: 52).

A continuación se describirán los principales usos relacionados con el énfasis acentual. En primer lugar, la sobreacentuación da lugar a la creación de acentos secundarios en sílabas en las que léxicamente no existían. Tal es el caso en ejemplos como los siguientes, todos procedentes de boletines de radio: “Desde las agencias de viaje Alemanas”, Onda Cero, 10-08-09, 19h), “Hace diez días EN Palmanova” (Onda Cero, 10-08-09, 10h), “Son datos QUE facilita estadística” (RNE, 10-08-09, 12h), “En el que critican los cambios a las ayudas automáticas POR favorecer” (RNE, 10-08-09, 12h), “Por parte de la POLICÍA” (Cadena Ser, 10-08-09, 10h) y “Va a duplicar LOS controles” (Cadena Ser, 10-08-09, 10h).

De acuerdo con los resultados de Belda y de-la-Mota (2010), el conocido fenómeno de la sobreacentuación, con ser conocido y llamativo, no es tan habitual en la lectura de noticias como lo son otros fenómenos que afectan a la acentuación, como el realce del acento primario, que puede comprobarse en siguiente el ejemplo: “Recela del MODO en el que el ejecutivo” (RNE, 7-09-09, 11h). De hecho, tras el análisis de quince boletines de Radio Nacional de España, se aislaron 43 ejemplos de palabras portadoras de un acento posléxico, mientras que en los diez primeros boletines de la muestra se produjeron hasta 137 casos de realce del acento primario. Tras comprobar las producciones de un total de 30 locutores, se constató que 19 de ellos no produjeron ningún caso de sobreacentuación en un total de 14 minutos y 20 segundos.

En todo caso, esta forma de oralizar los textos marcando un acento en posiciones en principio inapropiadas y destacando continuamente



los acentos puede entenderse como una reducción de los matices entonativos que imprime el locutor a la noticia: “For a broadcaster to use only ‘emphasis’ would be rather like only painting in black and white. Intonation actually gives you a whole palette of colours to mix and use in many different, subtle shades to enhance the meaning” (Mills, 2004: 125-126).

En el polo opuesto, sin embargo, otra particularidad detectada es la atenuación excesiva de acentos de palabra relevantes, con lo que se destaca únicamente el acento melódico de frase, que es el de la última sílaba tónica del grupo entonativo, como en el ejemplo de Garrido (1994: 188): “No nos engaÑE mos” en lugar de “NO nos engaÑE mos”. Por cuestiones de contenido, convendría haber mantenido el primer acento.

Una de las consecuencias más evidentes que provoca esta manera de acentuar tan característica del medio en la que muchos elementos reciben un refuerzo acentual es una excesiva segmentación de los grupos. La pronunciación continuada de grupos acentuales en unidades entonativas distintas provoca la sensación acústica de que el habla queda entrecortada, ya que las unidades quedan formadas, de forma repetida, por unas pocas sílabas (de-la-Mota y Rodero, 2010). Esta práctica, por tanto, tiene una consecuencia directa sobre la percepción del oyente y su grado de comprensión, si tenemos en cuenta la siguiente apreciación de Aguilar *et alii*.

Ciertas agrupaciones de palabras no admiten la presencia de pausa en su pronunciación. No debe aparecer silencio detrás de una palabra átona, ni entre elementos con un alto grado de cohesión sintáctica y semántica. Sin embargo, en los discursos de los medios de comunicación hallamos numerosos casos en que se viola tal restricción” (Aguilar *et alii*, 2000:103).

Esta es una tendencia observada también en el análisis de Rodero y Campos, (2005). Los presentadores segmentaron excesivamente los grupos, produciendo en muchos casos una ruptura del sentido del mensaje. En concreto, en esta investigación se comprobó que los presentadores separaban como media un veinte por ciento de las unidades sintácticas que se esperaba que coincidieran con grupos fónicos, incluso uniendo aquellas que están divididas por un punto en la escritura.

Una posible explicación a la utilización de este estilo prosódico en la presentación de noticias puede deberse a la falta de destreza de los periodistas a la hora de emplear los recursos prosódicos, si bien la razón de fondo se encuentra en la intención locutiva de enfatizar muchas partes del texto (Aguilar *et alii*, 2002; Strangert, 2005) con el objetivo de captar y mantener la atención del oyente (Price, 2005). Ya para Wheatley (1949: 213), el habla en la radio se caracteriza por una ondulación tonal sin sentido o por patrones de tono utilizados indebidamente que tal vez surge del deseo de acentuar la expresión del discurso. Sin embargo, lejos de conseguir este resultado, la utilización de este estilo prosódico produce varios efectos; supone una modificación de los valores asignados en otras situaciones de habla al sistema de organización acentual y lleva aparejada una reacción no buscada entre la audiencia.

#### IV. EFECTOS EN LA PERCEPCIÓN DE LOS OYENTES

Los libros de estilo de radio y televisión recogen sucintamente estas características prosódicas como defectos que se deben evitar. Entre ellos, el *Libro de estilo de Telemadrid* describe entre los “vicios” más frecuentes el deajo, el tonillo, el desentono, la monotonía y la afectación, y presta especial atención a la “modulación desagradable de la voz al fin de las palabras o las frases” y a “la repetición constante de un mismo movimiento entonativo”. También en el *Libro de Estilo de Canal Sur* se indica que “la monotonía, la falta de cadencia, los sonsonetes y las dislocaciones acentuales provocan confusión” y no son adecuadas al discurso periodístico, “cuyas características principales son la naturalidad y la claridad”. Por último, la *Guía de Estilo de Onda Cero* recomienda que “se debe evitar la lectura monocorde y repetitiva”.

It is the predictability of the vocal pattern which becomes boring. A too typical sentence “shape” starts at a low pitch, quickly rises to the top and gradually descends, arriving at the bottom again by the final full stop. (...) Such sentences (...) will confuse because with their beginning and ending in the same “note”, the joins are scarcely perceptible (McLeish, 1986: 107).

De hecho, en dos de las investigaciones sobre prosodia llevadas a cabo en la información radiofónica (Rodero, 2007) en las que se solicitaba a una muestra de oyentes una valoración cualitativa, se valoraban de forma negativa estas prácticas calificando la entonación circunfleja como: “tipo de entonación que no es seria, cantada, como un pregón, es un cántico, un soniquete, un tonillo, es ridícula”. En segundo lugar, calificaban la acentuación enfática como “exagerada, antinatural, poco equilibrada y que provoca perder el sentido”. Frente a estas prácticas, los sujetos se decantaron por un tipo de entonación más natural, que cumplía con las funciones lingüísticas y modificaba los niveles tonales según la función sintáctica e informativa del discurso y la intención comunicativa del hablante.

El problema es que el uso repetitivo de estrategias enfáticas y de patrones entonativos, además de desagradable, puede resultar problemático. A este respecto se pronuncia Garrido (1994:188) cuando indica que los oyentes lo juzgan con rechazo. Esto es así, según advierte, porque “no sirven para identificar el tipo de grupo fónico dentro de su pauta de entonación” (de-la-Mota y Rodero, 2010), es decir, porque finalmente afectan al grado de comprensión.

En este sentido, tanto la literatura existente sobre la presentación verbal en la radio como algunos estudios experimentales coinciden en señalar que existen dos cualidades que determinan una adecuada entonación: la naturalidad y el adecuado dinamismo. Por una parte, la naturalidad, como aquella característica del discurso que intenta reproducir las condiciones de una conversación interpersonal con el objetivo de lograr empatía con el oyente. Así, Guevara y Castarlenas consideran que “la locución moderna tiende siempre a ser muy natural y sencilla, tanto en la expresión como en la proyección en cualquiera de las distintas facetas o campos que vayamos a trabajar” (1984: 86). Junto a estas apreciaciones, en el estudio experimental realizado por Rodero (2007), los oyentes de la muestra se decantaron por un tipo de entonación natural porque de otra manera se perdía el contenido del mensaje, alejándose de la comprensión óptima.

Junto a la naturalidad, la segunda cualidad más sobresaliente es el dinamismo, como característica dirigida especialmente a conseguir tanto atraer la atención del oyente como facilitar la comprensión del mensaje. Así, para Huertas y Perona (1999: 116) lo apreciable “no es la periodicidad matemática propiamente dicha, sino justamente el elemento que hace romper la regularidad del hecho sonoro esperado”.

El locutor corre el riesgo de perder a sus oyentes si no logra el adecuado contraste prosódico a través de las variaciones melódicas: “These features are also part of ordinary Australian discourse, but in news they are more frequent and more extreme, no doubt because time is limited and competition for audience attention is fierce” (Price, 2005).

Por esta razón, varios estudios apuntan a la monotonía como uno de los principales problemas de la presentación en radio (Glass, 1994; Knapp, 1982).

Si al locutor le falta expresión y musicalidad, el oyente se venga de él de la forma más sencilla: pulsa el botón del receptor. El locutor pierde su audiencia si descuida el tono melódico, que ha de aumentar y disminuir, si olvida los atrayentes cambios -rápido y lento-, la voz alta y queda, y usa de la declaración sin pausas ni dinamismo (Arnheim, 1980: 28-29).

Pero como venimos argumentando, además de a la atención, una entonación monótona afecta a la comprensión del mensaje. A este respecto, Bolinger (1989) ha probado que provoca una pérdida de inteligibilidad. En definitiva, por estas razones, la entonación debe tender a ser lo más natural y dinámica posible con el objetivo de favorecer el cumplimiento de los objetivos comunicativos. Esto significa que, en último término, debe evitar la reiteración regular e injustificada de patrones acentuales y entonativos y, con ello, los efectos consiguientes que provocan.

## V. CONCLUSIONES

La entonación, junto a otras características lingüísticas y no lingüísticas, desempeña una función de índice social, puesto que existe una forma peculiar de hablar que permite identificar la variante estilística profesional propia de sacerdotes, abogados o locutores de radio. En la información radiofónica, este estilo se caracteriza por una marcada uniformidad y regularidad de recursos tonales, en los que predomina, por un lado, el realce acentual enfático de acentos primarios y de palabras funcionales, la sobreacentuación y la realización enfática de junturas, y por otro, la repetición de patrones entonativos y el uso de un contorno circunflejo delimitativo. Puesto que estos fenómenos se producen independientemente de la emisora

analizada y del sexo de los locutores y son comunes en diversas lenguas, se demuestra que existe un particular estilo de contar las noticias en la radio.

Buena parte de la peculiar melodía que se atribuye a la locución de informativos se produce al emplear con frecuencia estrategias que generan énfasis de forma recurrente, probablemente debido a la necesidad de mantener viva la atención del oyente. Dada la frecuente aparición del contorno circunflejo en contextos de cierre, cabe preguntarse hasta qué punto y en qué contextos el uso de tal contorno para delimitar unidades menores con valor de continuación resulta o no eficaz desde el punto de vista comunicativo. En este sentido, se puede esperar que los locutores avezados empleen más diestramente las estrategias prosódicas para captar y mantener la atención de la audiencia y para facilitar la descodificación de la estructura lingüística del mensaje sin caer en la monotonía. El locutor radiofónico ha de reforzar con la elección de los tonos el significado de los datos que explica (a noticias más serias, tonos más graves; a informaciones más alegres, niveles agudos), distinguir con estos niveles los elementos novedosos o conocidos del discurso y conseguir así el adecuado contraste acústico, capaz de reclamar y mantener la atención del oyente para conseguir el objetivo último de establecer una comunicación efectiva.

La lectura de noticias en radio supone el uso de un código entonativo profesional caracterizado por la búsqueda de imparcialidad y asertividad en un medio en el que lo novedoso ya se presupone (van Leeuwen, 1984). El *Manual de estilo de RTVE para informadores de radio* (1980:83) insiste en la transmisión de imparcialidad, que “afecta también, y a veces principalmente, a la entonación cuando se lee una noticia”. El esfuerzo realizado por los profesionales de la lectura, que se deriva de la persistente necesidad de recrear en todo momento una voz asertiva, clara, viva e imparcial, puede ser la causa de que el resultado acabe siendo poco natural e, incluso, molesto para el oyente:

Una posibilidad que cabe también considerar y que ya se ha sugerido (Barber, 2000) es que se esté produciendo un cambio lingüístico que afecte, entre otros aspectos, a la manera en que se emplea el acento y la entonación para marcar los contrastes y el énfasis. Dada su influencia y alcance demográfico, los medios de comunicación se estarían comportando, en tal caso, como plataformas difusoras del cambio.

## VI. BIBLIOGRAFÍA

- Aguilar *et alii* (2002): "Los marcadores discursivos en la lengua oral informativa". *Congreso Internacional de Análisis del discurso: lengua, cultura y valores*. Pamplona: Universidad de Navarra.
- Aguilar, L. (2000): "La prosodia". *In: Alcoba, S. (coord.) La expresión oral*. Ariel: Barcelona.
- Allas, J. M. & Díaz, L.C. (coords.) (2004): *Libro de Estilo de Canal Sur y Canal 2 Andalucía*. Sevilla: RTVA.
- Arnheim, R. (1980): *Estética radiofónica*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Barber, Ch. L. (2000): *The English Language: A Historical Introduction* (Cambridge Approaches to Linguistics). Cambridge: University Press.
- Bolinger, D. (1989): *Intonation and its uses*. Great Britain: Edward Arnold.
- Brazil, D. (1978): *Discourse Intonation II*. Birmingham: English Language Research, University of Birmingham.
- Briz, A. (coord.) (2009): *Saber hablar*. Instituto Cervantes. Madrid: Aguilar.
- Casado, M. (1995): *El lenguaje de los medios de comunicación. La lengua española, hoy*. Madrid: Fundación Juan March.
- De-la-Mota, C. (1995). "La representación gramatical de la información nueva en el discurso". Tesis doctoral, Universitat Autònoma de Barcelona. Publicada en Internet 2008 <http://www.tesisenred.net/TDX-0331108-112911> [Acceso 1/09/2010].
- De-la-Mota, C. & Belda, B. (2010): "Sobreacentuación en la locución de boletines informativos en radio: Radio Nacional de España". *XXXIX Simposio Internacional de la Sociedad Española de Lingüística (SEL)*. Santiago de Compostela: Facultad de Filología de la Universidad de Santiago de Compostela.
- De-la-Mota, C. & Rodero, E. (2010): "La demarcación entonativa y el énfasis en la locución de los editores de boletines informativos radiofónicos". *XXXIX Simposio Internacional de la Sociedad Española de Lingüística (SEL)*. Santiago de Compostela: Facultad de Filología de la Universidad de Santiago de Compostela.

- Elordieta, G. & Romera, M. (2004): “Estudio experimental de las unidades prosódicas del discurso y sus funciones”. *Círculo de lingüística aplicada a la comunicación*, 18.
- Estebas-Vilaplana, E. & Prieto, P. (2008). “La notación prosódica del español: una revisión del Sp\_ToBI”. *Estudios de Fonética Experimental* 17: 265-283.
- Evans, E. (1977): *Radio, a Guide to Broadcasting Techniques*. London: Barrie and Jenkins.
- Face, T. (2002): *Intonational marking of contrastive focus in Madrid Spanish*, Munich: Lincom Europa.
- Fox, A. (1973): “Tone sequences in English”. *Archivum Linguisticum* 4: 17-26.
- Francuz, P. (2010): “The impact of audio information intonation on understanding television news content”. *Psychology of Language and Communication* 14 (1): 71-86.
- Garrido, J. (1994): *Idioma e información. La lengua española de la comunicación*. Madrid: Síntesis.
- Glass, L. (1994): *Cómo expresarse correctamente*. Barcelona: Paidós.
- Guevara, F. & Castarlenas, R. (1984): *La locución: teoría y práctica. Aspectos legales y fuentes de trabajo del locutor en Venezuela*. Santiago de Cuba: Oriente
- Hidalgo, A. (1997): *Entonación y conversación coloquial. Sobre el funcionamiento demarcativo-integrador de los rasgos suprasegmentales*. Valencia: Universitat de Valencia.
- Hidalgo, A. (2006). “Estructura e interpretación en la conversación coloquial: El papel del componente prosódico”. *Revista de Filología de la Universidad de la Laguna*, 24, 129-151
- Hirschberg, J. & Pierrehumbert, J. (1986): “Intonational structuring of discourse”. *Proceedings of 24th meeting of the association for computational linguistics*. Nueva York: ACM: 136-144.
- Huertas, A. & Perona, J.J. (1999): *Redacción y Locución en medios audiovisuales: la radio*. Barcelona: Bosch Comunicación.
- Knapp, M. L. (1982): *La comunicación no verbal*. Barcelona: Paidós.
- Madero, F. et alii (1996): *Guía de estilo de Onda Cero Radio*. Madrid: Onda Cero.
- McGregor, J. & Palethorpe, S. (2008): “High Rising Tunes in Australian English: The Communicative Function of L\* and H\* Pitch Accent Onsets”. *Australian Journal of Linguistics* 28 (2): 171-193.

- McLeish, R. (1986): *Técnicas de creación y realización en radio*. Madrid: IORTV.
- Mills, J. (2004): *The broadcast voice*. Oxford: Elsevier, Focal Press, Vol.1.
- Navarro Tomás, T. (1944): *Manual de entonación española*. Nueva York: Hispanic Institute. 4ª ed.: Madrid: Guadarrama (Punto Omega, 175), 1974.
- Nihalani, P. & Po Lin, T. (1998): "Intonation patterns in news broadcasts". *World Englishes* 17(1): 15-29.
- Price, J. (2005): "Allegations" and "Controversy": Are the Americans Invading our Intonational Space? *Conference of the Australian Linguistic Society*. Victoria: Australian Linguistic Society.
- Prieto, P. & Roseano (en prensa) *Transcription of Intonation of the Spanish Language*, Múnich: Lincom.
- Rodero, E. (2002): "El sentido y la belleza melódica del mensaje informativo radiofónico o cómo entonar las noticias en radio". *Comunicación y Sociedad* 15 (2): 115-145.
- Rodero, E. & Campos, G. (2005): "Las voces de los presentadores de informativos en televisión" en *Revista Comunicar. Revista Científica Iberoamericana de Comunicación y Educación* 25.
- Rodero, E. (2006): "Analysis of intonation in news presentation on television". In *ExLing-2006*: 209-212.
- Rodero, E. (2007): "Caracterización de una correcta locución informativa en los mensajes audiovisuales". *Estudios del mensaje periodístico* 13: 523-542.
- RTVE (1980): *Manual de estilo para informadores de radio*. Madrid: RTVE-Radio Nacional de España.
- Seco, M. (1990): "Los periodistas ante el idioma". Zaragoza: Asociación de la Prensa de Zaragoza.
- Sosa, J.M. (1999): *La entonación del español. Su estructura fónica, variabilidad y dialectología*. Madrid: Cátedra Lingüística.
- Strangert, E. (2005): "Prosody in public speech: analyses of a news announcement and a political interview", *INTERSPEECH 2005*. Lisboa: 3401-3404.
- Taylor, D.S. (1993): "Intonation and Accent in English: What teachers need to know". *IRAL*, XXXI (1).
- TeleMadrid (1993): *Libro de Estilo*. Madrid: TeleMadrid.
- Tench, P. (1990): *The Roles of Intonation in English Discourse*. Germany: Peter Lang.



- Tubau, I. (1993): *Periodismo Oral. Hablar y escribir para radio y televisión*. Barcelona: Paidós.
- Van Leeuwen, T. (1984): "Impartial Speech: Observations on the Intonation of Radio Newsreader". *Australian Journal Cultural Studies* 2 (1): 84-98.
- Wheatley, K.E. (1949): "Anomalies of Radio Speech". *American Speech* 24 (3): 213-215.